


Columna

Laura Bertolotto Navarrete
Rectora Santo Tomás Valdivia

La satisfacción y el impacto del voluntariado

El voluntariado es una de las experiencias más enriquecedoras que una persona puede vivir, no solo por la sinergia que genera con la comunidad, sino también por la transformación personal que provoca en aquellos que deciden sumarse a esta experiencia.

En este sentido, recientemente 250 estudiantes de Santo Tomás de la zona sur, fueron parte de los trabajos de voluntariado de verano en Tomé, llevando entusiasmo, dedicación, y beneficiando a 26 familias de dicha comuna.

En este contexto, me quiero tomar un momento para reflexionar sobre la importancia de esta inolvidable experiencia. Señalar, que este es un espacio de aprendizaje y crecimiento para nuestros estudiantes, ya que participar en estas iniciativas representa una oportunidad única para contribuir al entorno.

Desde dicha perspectiva, la alegría con que los voluntarios aborda este compromiso no solo evidencia su deseo de ayudar, sino también su necesidad de conectar con realidades que quizás desconocían. Esta conexión es lo que hace de esta actividad una experiencia movilizadora, transformadora y, sobre todo, profundamente conmovedora.

Sin duda, una de las mayores satisfacciones que reporta a

nuestros jóvenes es la gratitud de aquellos a quienes ayudan. Este reconocimiento no solo les brinda un sentido de logro personal, sino que también refuerza la idea de que cada acción cuenta y puede hacer una diferencia. Al involucrarse en estas iniciativas, los estudiantes no solo contribuyen al bienestar de otros, sino que también se ven impulsados a reflexionar sobre su propio futuro profesional. Comprenden la importancia de sus carreras y su rol social, lo que genera un sentido de responsabilidad y compromiso hacia la comunidad.

Para las instituciones de educación superior, el voluntariado es mucho más que una actividad de vida estudiantil. Es una forma de vincularse con el medio y materializar su misión y valores institucionales. Al promover estas acciones, enseñamos a nuestros jóvenes que su impacto trasciende las aulas y les damos herramientas para ser ciudadanos conscientes y responsables.

Me permito felicitar sinceramente a todos los estudiantes que participaron en el voluntariado de verano 2025, especialmente a los voluntarios de Santo Tomás Valdivia, y los equipos DAES de las respectivas sedes. Su dedicación y compromiso son un testimonio de que, a pesar de los desafíos que enfrentamos, hay un futuro brillante lleno de esperanza y solidaridad.